

Se realizará desde el 23 de agosto, por tres días, y su temática son soluciones al cambio climático

OpenAI escoge a Chile para realizar su primer gran evento en Latinoamérica: una hackatón

La empresa líder en IA generativa eligió al país por el uso intensivo que le dan sus profesionales a la herramienta. Acá, el único trabajador de la compañía para la región cuenta los detalles del evento y los planes de la firma.

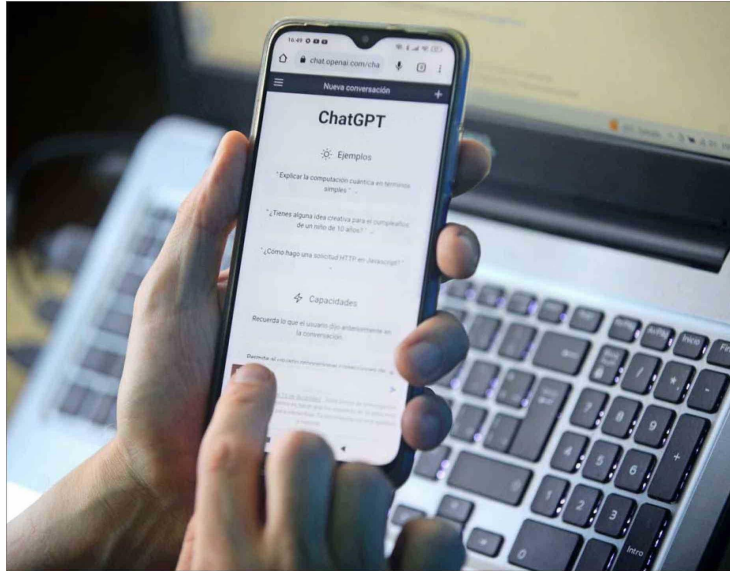
ALEXIS IBARRA O.

El brasileño Nicolas Robinson tiene el orgullo de afirmar que es el primer empleado de OpenAI en Latinoamérica. “Y hasta ahora el único”, dice entre risas.

Su cargo es el de *Head of Policy* (Gerente de Políticas), y él mismo lo define como “un intérprete”. “La misión de OpenAI es que todas las personas puedan beneficiarse de la IA generativa. Mi trabajo es llevar esos beneficios a la población, a todos los ámbitos y los lugares de la región. Servir como un embajador, un punto de conexión que no solo explique lo que puede realizar esta tecnología, sino que recoja el *feedback* de los latinoamericanos para que nuestras herramientas puedan ser más seguras, intuitivas, pero que también reflejen nuestra realidad, cultura y nuestros idiomas de la mejor forma posible”.

“Lo que hago es juntar dos mundos —el de la tecnología, por una parte, y el de la política pública y legislación— para ayudar a que fluya la comunicación y que la legislación que resulte en nuestros países sea adecuada para el crecimiento de la IA y que existan voces técnicas en el debate”.

En una hackatón se reúnen diferentes expertos para encontrar soluciones a un problema común. Serán tres días—del 23 al 25 de agosto— en que personas de distintas disciplinas crearán soluciones en torno al tema ambiental. “OpenAI, además de ser el organizador y el patrocinador, contribuirá con profesionales de la compañía y dará créditos para usar su plataforma”, añaden.



“OpenAI tiene muchos productos, el más conocido es el ChatGPT pero tenemos nuestro modelo de generación de imágenes Dall-E, Whisper que va del audio al texto, Sora, que puede crear video, o Codex, para escribir código computacional”, dice Robinson.



Nicolas Robinson es el Head of Policy de OpenAI. El primer y único trabajador de la compañía en Latinoamérica.

de. “Elegimos Chile como el primer lugar para realizar esta hackatón porque tiene un sistema fuerte de emprendimiento e innovación y porque estamos viendo que la comunidad técnica está abrazando con fuerza las herramientas de inteligencia artificial”, añade.

También tienen el apoyo del Ministerio de Ciencia. “Es importante la presencia de un ministerio que entienda la importancia de la IA y realiza acciones para entenderla; reunir a los países de la región e intentar encontrar el denominador común de los latinoamericanos para promover y, al mismo tiempo, regular la IA”, explica.

Como resultado de la hackatón se espera que surjan prototipos que sean útiles para, por ejemplo, la adaptación al cambio climático. “Lo importante es que serán soluciones creadas por chilenos y para solucionar problemas locales”, añade.

Consultado por las acciones que OpenAI realiza para que la IA incorpore más datos latinos en sus mode-

los para así, por ejemplo, evitar sesgos, Robinson señala que para empezar “hay muchos hispanohablantes en la compañía y en distintos sectores. Creo que estamos bien representados”, sentencia.

“El más reciente GPT-4 habla, escribe y entiende el español y no solamente el idioma sino esos pequeños significados culturales de cada lugar”, añade.

“Ahora estamos pensando en cómo podemos usar esta tecnología para conservar idiomas pequeños y que están en riesgo de desaparición”. Ya lo han hecho con el gobierno de Islandia para que el GPT-4 entienda el islandés, y podrían hacerlo con el nahuatl de México, el guaraní o el quechua en la región andina, cuenta.

Robinson ha visto los usos creativos que le dan los latinos a la IA. “ONGs que están traduciendo sus propuestas de financiamiento y, con un inglés mucho mejor, logran conseguir mayores recursos para su trabajo. Hoy una madre de un niño autista me mandó un mensaje en LinkedIn.

Ella desarrolló su propio GPT para enseñarle el contenido de la escuela pero de la forma más adecuada a la que el niño aprende”, dice. “Me gusta hablar del GPT como un bloque de legos con el que podemos armar todo tipo de construcciones y de ahí la idea de la hackatón”, añade.

Proyecto de ley

Consultado por el proyecto de ley que regula la IA en Chile, Robinson dice que cada país analiza la tecnología de forma diferente pero al mismo tiempo hay espacios para la coordinación regional. “Creemos que debe haber interoperabilidad y normas parecidas entre países, sobre todo cuando se refiere a seguridad. Somos una empresa prorrreguladora y entendemos que nuestro papel en este debate es contribuir con información técnica”.

Eso le da el puntapié para hablar de las salvaguardas que tiene la compañía: si alguien quiere preguntarle a ChatGPT cómo hacer una bomba, la herramienta no le daría respuesta, aclara.

Tampoco si se quisiera generar la imagen de un Presidente haciendo alguna acción. “Es casi imposible generar un *deepfake*. Si yo le pido que me genere un párrafo de noticias falsas, la herramienta no lo va a permitir, tampoco hacer suplantación de identidad como fingir que uno es una autoridad en un contexto electoral. Es distinto a como se hacía hace unos años, en que se generaba el contenido y luego las plataformas lo moderaban”.

Hace unos días OpenAI anunció la llegada de SearchGPT y con eso la compañía entró de lleno a la escena de los buscadores compitiendo con Google. “En mi propia experiencia ha sido útil usar SearchGPT para algún tipo de búsqueda más específica y en la que necesito dar más contexto”, dice.

Al preguntarle sobre si usarían la misma estrategia de Google de vender publicidad, dice: “No existe ningún plan del que yo esté consciente de incluir ningún tipo de anuncios”.

—¿Llegarán pronto a la inteligencia artificial general, que pueda hacer de todo, tal como los humanos?

“Creo que falta mucho. Los modelos, tanto nuestros como de otras empresas que trabajan en este sector, están evolucionando muy rápidamente. Pero es un desafío llegar ahí y sobre todo hacerlo de una forma en la que nosotros creemos que es segura”.